

## Conclusiones y propuestas

0. La pobreza es la principal lacra de nuestro siglo. En un mundo cada vez más preocupado por la seguridad global y la inestabilidad, la lucha contra la pobreza debe ocupar un lugar preeminente. Eliminar la pobreza no es un objetivo imposible.
1. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecen como prioridad la erradicación de la pobreza extrema y el hambre con el propósito de reducir a la mitad la proporción de personas que viven con un dólar al día antes de 2015. En la actualidad 1.200 millones de personas subsisten con menos de 1 dólar al día.
2. Los beneficios de la globalización pueden ser muchos, pero de momento se distribuyen de forma muy desigual y el mercado globalizado no se rige por reglas que contemplen objetivos sociales compartidos. La combinación de la extrema pobreza y de las desigualdades entre personas, regiones y países es una afrenta a la humanidad.
3. Las grandes disparidades económicas del mundo actual, las condiciones miserables en las que viven millones de personas, la degradación acelerada del medio natural y la persistencia de conflictos en algunas regiones, exigen la búsqueda de medidas basadas en acuerdos y compromisos colectivos.



4. El Fórum Universal de las Culturas – Barcelona 2004 ha firmado un acuerdo de cooperación con la Campaña de los Objetivos del Milenio para promover con sus actividades el conocimiento de los mismos y el compromiso de ciudadanos e instituciones.
5. Durante la segunda mitad del siglo XX, la mayoría de los programas de desarrollo y cooperación impulsados desde los donantes y agencias multilaterales se han dedicado principalmente a fomentar el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo. Numerosos autores cuestionan la eficacia de este tipo de programas para incidir directamente en el aumento de las capacidades y disminución de las vulnerabilidades de los grupos de población más desfavorecidos.
6. Las políticas contra la pobreza han de ser de carácter multidimensional con intervenciones en todas las dimensiones de la vida humana, especialmente en salud y educación. La lucha contra la pobreza es una responsabilidad de todos, desde el ámbito global y de las instituciones internacionales, hasta el local y de las comunidades de base.
7. Las políticas de lucha contra la pobreza han de avanzar paralelamente a las reformas internacionales para hacer más justa la globalización, garantizando el acceso a los recursos básicos –especialmente el agua–, el control de la transparencia bancaria, la lucha contra los paraísos fiscales y

la aplicación efectiva de los derechos humanos, elementos esenciales para el desarrollo de todos.

8. Un instrumento importante en la lucha contra la pobreza es el microcrédito. Como ha dicho el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, «debemos dirigir nuestra mirada seriamente al papel fundamental que los microcréditos sostenibles están desempeñando y pueden desempeñar ayudando a los más pobres de los pobres».
9. El acceso a los recursos financieros es esencial para la capacitación profesional de la población más desfavorecida. En la actualidad más del 50% de la población mundial no tiene acceso a actividades y productos financieros.
10. En 1997 la Campaña de la Cumbre del Microcrédito (Microcredit Summit Campaign) estableció una serie de objetivos entre los que se incluyen la ayuda crediticia a los más pobres, la mejora de la vida de las mujeres y el alcance de los grupos más desfavorecidos. Las distintas cumbres celebradas posteriormente han recibido el apoyo de los más altos dignatarios, como el presidente Lula en el foro celebrado en Brasilia en el año 2003 con el apoyo del Fórum Universal Barcelona 2004.
11. El microcrédito es una herramienta útil para el fomento de la iniciativa microempresarial. Además representa una revolución cultural al ser un avance en la defensa de los derechos de las mujeres, quienes se reafirman como la pieza

angular e imprescindible para el desarrollo. Esta consideración tiene importantes consecuencias en la autoestima de la población, la educación, la estructura familiar y el cambio cultural.

12. El microcrédito ha sido un instrumento eficaz para devolver la dignidad a muchas familias pobres. Aparte de la mejora de vida de los beneficiarios y sus familias, su repercusión macroeconómica puede contribuir a aumentar el desarrollo general. Las ayudas financieras y la implantación de tecnologías de la información y la comunicación abren perspectivas no concebibles en áreas rurales hasta hace poco tiempo.

13. La implantación de instituciones microcrediticias en el mundo es desigual. En Asia se calcula que un 35% de los beneficiarios potenciales utiliza este tipo de crédito, siendo Bangladesh el país con mayor éxito al contar con un 75%. América del Sur y Central y el Caribe sólo tienen un 8%, y África y Oriente Medio un 6%.

14. El diálogo «Pobreza, microcréditos y desarrollo» propone las siguientes iniciativas

14.1 Pedir a los gobiernos que apoyen y promuevan, a lo largo de 2005, el **Año Internacional del Microcrédito** declarado por Naciones Unidas, dando difusión a la iniciativa y facilitando la implantación de marcos legales nacionales adecuados para el fomento de entidades microcrediticias sostenibles.

#### 14.2 Iniciar una campaña para el reconocimiento **del derecho al crédito como un derecho humano**.

Unos de los lemas del Banco Grameen es que el crédito debe ser un derecho humano. La Asociación Por el Derecho a la Iniciativa Económica (ADIE) plantea una cuestión similar. El funcionamiento de toda actividad económica se basa en la capacidad de obtener financiación. Paradójicamente, las personas con más necesidad de apoyo financiero para emprender una actividad económica son aquellas que no pueden conseguirlo. La lucha de todas las instituciones microcrediticias consiste en ofrecer servicios financieros a las personas que no tienen acceso a la banca tradicional. Como herramienta fundamental para toda iniciativa económica, el crédito no puede negarse a las personas que más lo necesitan. La experiencia de numerosas instituciones de microcrédito durante los últimos años demuestra que las personas de los grupos más desfavorecidos pagan sus créditos en un mayor porcentaje que las de otros grupos, ya que su futuro económico depende todavía más de su capacidad de obtener más crédito. En la actualidad se han aprobado leyes en algunos países que apuntan en esta dirección, como es el caso de la Community Reinvestment Act de Estados Unidos, medida que estimula a los bancos a invertir en créditos que incluyan a las capas más desfavorecidas. El acceso a medidas financieras de las poblaciones más desfavorecidas es un elemento esencial en la lucha contra la pobreza y en la defensa de la dignidad humana y de la igualdad. El crédito a su vez es uno de los medios directos para obtener otros derechos fundamentales, como el derecho a la vivienda o el derecho al trabajo.

#### 14.3 Apoyar la iniciativa de la Campaña Mundial del Microcrédito en su objetivo de lograr duplicar el presupuesto de las organizaciones internacionales dedicado al microcrédito.



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio tienen como punto principal la disminución en un 50% del número de personas con ingresos inferiores a 1 dólar al día. Por otro lado, estudios independientes muestran que un 5% de los beneficiarios de programas de microcrédito en Bangladesh salen cada año de la pobreza. El microcrédito es, por tanto, una de las herramientas más eficaces para reducir la pobreza. A pesar de esto, el presupuesto destinado a desarrollar y fortalecer las instituciones de microcrédito de las grandes organizaciones internacionales y agencias multilaterales no supera el 0,5% del presupuesto total.

14.4 El Fórum Universal de las Culturas nos brinda la oportunidad de establecer, entre las organizaciones participantes en el diálogo «Pobreza, microcrédito y desarrollo», las bases de una agenda común de trabajo y cooperación. Ello permitirá articular una estrategia para el desarrollo de un marco regulador que garantice la provisión de servicios microfinancieros y servicios sociales complementarios con relación a la puesta en marcha de una estrategia de desarrollo que tenga en cuenta el 80% de la población mundial, especialmente los más pobres.

Barcelona, 18 de julio de 2004

Pueden enviar sus comentarios a:

[cgabarro@barcelona2004.org](mailto:cgabarro@barcelona2004.org)

indicando en asunto: [diálogo pobreza](#)

## Otras Propuestas

1. En la lucha contra la pobreza, los microcréditos deben ir acompañados de otras herramientas, principalmente la educación infantil. El incremento de los ingresos de las familias a través de los microcréditos permite pagar la educación de los hijos/as, elemento esencial para salir definitivamente de la pobreza. El microcrédito debe movilizar tanto a la mujer como a los otros miembros de la familia, en particular a los jóvenes a través del crédito a la educación.
2. El microcrédito es un movimiento de abajo hacia arriba. El proceso de desarrollo no comienza a partir de los gobiernos. Se inicia en las comunidades de base: los agricultores, los ganaderos, los habitantes de las aldeas, son los verdaderos protagonistas de este proceso.
3. Propuestas para impulsar los microcréditos en países desarrollados (Europa):
  - Reconocimiento de los pobres y de su potencial de iniciativa creativa.
  - Simplificación del contexto institucional que facilite la puesta en marcha de nuevas microempresas. Entre otras medidas, disminuir la presión fiscal al empleo autónomo y, desde el punto de vista de las instituciones microfinancieras, posibilitar el incremento de la tasa de interés y la captación de fondos.



- Investigar nuevas líneas en la tecnología microfinanciera con el objetivo de reducir costes.
  - Promoción de alianzas con empresas socialmente responsables para ayudar a generar nuevos puestos de trabajo.
  - Mayor acción ciudadana.
4. Dar palabra a los beneficiarios de los microcréditos en todos aquellos foros y encuentros sobre microcréditos.
  5. Es necesario seguir innovando para crear herramientas metodológicamente bien diseñadas y homogéneas para todas las instituciones que permitan medir la multidimensionalidad de la pobreza y el impacto de los microcréditos sobre los más pobres.
  6. Cuando el microcrédito está subsidiado existe el riesgo de que éste se convierta en un crédito al consumo y no en un crédito a la actividad productiva y que, por tanto, no tenga incidencia sobre el proceso de desarrollo económico de los países.
  7. Articular una estrategia consensuada entre todos los agentes involucrados en la industria de las microfinanzas –gobiernos, organismos internacionales, instituciones microfinancieras, ONG, universidades y beneficiarios– para crear un marco regulador que garantice la provisión de servicios microfinancieros y servicios sociales complementarios y que ponga en marcha una estrategia de desarrollo que tenga en cuenta al 80% de la población mundial, es decir, los pobres.



**POBREZA, MICROCRÉDITOS Y DESARROLLO**  
Fòrum Barcelona 2004  
15-18 de julio de 2004

